

## El ilustre jefe del Partido Radical Don Alejandro Lerroxx habla en Zaragoza

**Al pedir un mínimo de autonomía para Cataluña es interrumpido violentamente. Elogio caluroso a la Guardia civil y anuncio de que en el momento oportuno pedirá el relevo del Gobierno**

En la invicta ciudad de Zaragoza ha pronunciado el Sr. Lerroxx el discurso más comentado de estos tiempos.

Se celebró el acto en la plaza de toros, calculándose en más de veinte mil personas las que acudieron a oír el discurso del Sr. Lerroxx.

Hizo la presentación el Sr. Gil y Gil, y habló luego el Sr. Marraco, para resaltar la posición de los republicanos históricos ante las corrientes estatutistas, que califica de mixtificación de los viejos principios federales reunidos en el Estatuto.

Los radicales aragoneses no son hostiles a las libertades de Cataluña; pero sí hostiles a oligarquías, a las que aspiran ciertas regiones en el mismo fondo de la República. Nosotros seguimos con Maciá republicano, pero no como hombre extraviado en pos de ideales románticos. Pasa a comentar el problema económico del Estatuto, y dice que el espíritu imperante en esta parte es la gente fenicia, y, por consiguiente, solamente de dinero. (Aplausos.) La economía debe ser dirigida por los productores de la riqueza, y no por bases arancelarias. Dice que Cataluña no pagará contribuciones indirectas, porque se las pagarán los demás españoles. Si el Estatuto sale de las Cortes, saldrá inocuo y con limaduras, pero con la contra del partido radical.

El Sr. Marraco recibió una ovación al final de sus palabras.

**Hemos venido a gobernar para todos los españoles, no para la clientela**

Al levantarse a hablar el Sr. Lerroxx, es recibido con una gran ovación.

«Recojo esa manifestación de afectuosa simpatía como compensación anticipada de las defecciones en que me encuentro, dada la dificultad política del momento. Realizo en este acto, con mi presencia, una función de propaganda con la emoción del recuerdo de que dentro de cuatro días hace quince meses que se proclamó la República en España. Parecen quince años, por las esperanzas puestas en ella y por la fraternidad que siente el sentimiento humano en el hogar y la confraternidad que se nota en la plaza pública.

Si la República hubiese triunfado de otra manera, el martirio de tiranía hubiera logrado, de un solo golpe, la verdadera justicia económica, política y social. Es necesario tratar los problemas en el terreno de la razón, de la ecuanimidad. Habíamos venido a gobernar para todos los españoles y no para una clientela, porque todos ellos lo pusieron todo al servicio de la nación y al progreso del país, porque la opinión pública participaba en el interés nacional.

**La Iglesia ha soportado con resignación el problema de la religión**

En el problema religioso, después

de la separación de la Iglesia y del Estado, la Iglesia ha soportado el problema con resignación y sin resistencia.

El militarismo necesitó una mano enérgica y entró en él un ministro con la podadera en la mano y el Ejército soportó la justicia grande y tampoco hubo resistencia.

La fe en la República que pusieron la Iglesia y el Ejército, amortiguó la protesta de ellos. Se pudo y debió aprovechar ese estado de rectificación espiritual para acometer problemas menos aparatosos y más interesantes y fundamentales para la nación; pero se insistió en ahondar en la liaga y así provocar la reacción en otros sectores nacionales que se levantan como protesta de dolor causado en el Ejército y en la Iglesia, y quién sabe si en el fondo y en el silencio existe una protesta que se basa en fundamentos de razón. (Aplausos.)

**Los ensayos de socialización no son injustos, pero sí inoportunos y peligrosos**

Después, los ensayos de socialización que yo considero no injustos, pero sí inoportunos y peligrosos, han contribuido al actual estado de cosas. La revolución ha de ser integral, y en la economía del país han cumplido también su misión la burguesía y el capitalismo, y éstos no se hallan en el programa socialista. Las responsabilidades que las derechas y algunos amigos republicanos achacan al Gobierno, no le incumben sólo a éste, sino a sus colaboradores del socialismo, a quienes rindo homenaje de respeto por el deseo de colaboración en la obra total del Gobierno, aun convertida por ellos en una especie de tutela, por no decir dictadura, en el Gobierno de la República presente y pasada.

El mayor daño al país es la desconfianza en el porvenir pacífico de la República. Atenuándose la eficacia y la virtud del principio de autoridad no puede vivir ninguna República, por muy democrática y socialista que sea. La avalancha de gente que se unió en el año 73 a la República, ahora se ha unido a los socialistas y republicanos, y entre ellos los obreros no afiliados a ninguna parte, uniéndose al socialismo elementos mal hallados con la ley, con la sociedad y con el Código Penal, que con sus audacias han provocado los movimientos de Andalucía, Extremadura y tantos otros, ocupando los puestos de alcaldes y jueces municipales, a los que no admitirían ni siquiera en sus hogares los verdaderos socialistas. Movimientos éstos provocados, o por la falta de energía, o por la falta de confianza en las autoridades supremas, y en los que los agentes sucumben por los que fueron asesinos de la libertad. (Ovación.)

**Hay valores desconocidos que pueden merecer más confianza que yo. Elogio calurosísimo a la Guardia civil, a la que califica de institución gloriosa**

Muchos dicen que yo puedo ser una solución política, pero yo os digo que todavía hay valores desconocidos que os pueden merecer más confianza que yo. Si el porvenir me reserva la go-

bernación del país, para mí el punto más fundamental es el problema del restablecimiento del principio de autoridad sin excesos, contra los cuales estoy prevenido.

Reconozco el sentimiento religioso que se halla en la conciencia del país, y os digo que el período de crisis del Ejército no debe ser esgrimido para imponer el orden público. Recordad los recientes sucesos de Villa de Don Fadrique. Allí demostró quien lo hizo, que es la Institución única, en la que la República puede fundamentar su esperanza de actuar, y esto lo dice, y fijaos bien, quien se inició en su vida pública contra aquellos que adulteraron su uniforme.

Yo os digo que esa Institución gloriosa, redimida por el sacrificio, tiene

dar muerte a la República. En mi minoría hay tres cosas fundamentales en el proyecto del Estatuto catalán, con las que no podemos transigir: enseñanza, orden público y Hacienda.

Yo no puedo creer que Cataluña aspire a un estado independiente y de golpe se coloque en esa situación, y yo lo que he pedido es que se dé a Cataluña un mínimo de Estatuto...

Al llegar a este momento se oyen de distintos puntos gritos de «¡Nada! ¡Nada! ¡Viva España! ¡Viva España sola! ¡Viva Algoral!», y aumentan los rumores entre el público y unos y otros interrumpen al Sr. Lerroxx. Algunos dan vivas a Lerroxx. Por fin, se hace la calma y el orador continúa:

«...compatible con su dignidad e incompatible con su independencia.»

### A LERROXX

¡Un año más, que no es un año menos,  
porque la Vida hacia lo eterno avanza!  
Un año más de Fe, con la Esperanza  
de que entiendan los malos a los buenos.

Fueron tantos aquellos años plenos  
de fervor y de amor, de confianza  
en el Zenit presente, que ahora afianza  
Astros de libertad entre los senos  
del porvenir en la fecunda entraña,  
que poco empañará nuestra alegría  
hache más o hache menos. Nuestra hazaña  
no es hazaña, es deber de Ortografía  
Orto eterno del astro que nos guía,  
Padre nuestro y señor ¡Gloria de España!

RAMÓN GIL ROLDÁN.

(Poesía leída por su autor, diputado por Canarias, en el banquete de la minoría Radical el 14 de Julio de 1932, con motivo del aniversario de las Cortes Constituyentes.)

### Nuevas interrupciones

«Podré estar equivocado—dice—, pero tengo derecho a exponer mi opinión.»

El público interrumpe nuevamente al señor Lerroxx hasta que éste continúa diciendo:

«Conozco la generosidad del pueblo aragonés; creo que no me habéis traído aquí a una encerrona (reacción el público y parte de los oyentes demuestran su respeto al señor Lerroxx) y que me quiere como siempre. (Voces de «¡sí!»). Podré estar equivocado, pero tengo derecho a expresar mi modo de sentir, aunque vosotros tengáis opinión contraria. La minoría radical presentará, después de su estudio, enmiendas con ánimo de provecho para Cataluña y España entera. Debéis cultivar vuestro sentimiento españolista y patriótico, dejando aparte la posición política españolista, y es menester que lleguen al Parlamento vuestras voces del 12 de abril para que las aspiraciones de la región sean satisfechas. Crear un sentimiento noble, que se convertirá en razón de término medio, de las aspiraciones del pueblo regional y de España.»

**Anúnciese usted en LIBERTAD**

**La reforma agraria. Cada comarca tiene una solución**

Pasa a tratar de la reforma agraria. Se lamenta del anuncio de los repartos de tierras y cita varios ejemplos dolorosos, que ponen de manifiesto la equivocación que existe en este aspecto.

Si gobierno algún día declaro que no soy partidario de una solución ni de la otra, y soy de los que creen que cada región, y aun dentro de éstas, cada comarca tiene distinta solución, y los patrimonios comunales deben restablecerse, porque son el pan de los pobres, y los grandes latifundios repartirse legalmente, y en definitiva no hay nada para el progreso como el progreso mismo, individual y colectivo, de una familia. (Muy bien.) Es necesario dar elasticidad de cumplimiento a las leyes.

**Elogio de la Confederación del Ebro. No se deben destruir muchas cosas de la Monarquía y de la Dictadura**

La Confederación Hidrográfica del Ebro, hoy Mancomunidad, era una realidad como remedio a la situación del país aragonés. Las experiencias durante la Monarquía en la rutina burocrática y el caciquismo político llevaron con lentitud la magna obra, y ha surgido un hombre, un técnico, quien con otros hombres políticos ha demostrado que en los mismos años en que se construyó el canal de Aragón y Cataluña surgiese la obra de una organización regional que permitiese a los pueblos riquezas insospechadas, convirtiendo las áridas estepas en verdegales.

Peró se ha desnaturalizado esto para satisfacer miserables pasiones políticas de orden personal, y se ha crucificado a un hombre en la cruz de un expediente de responsabilidades retardadas, que mañana amanecerán en un Jordán, en el que los mismos delatores crean. (Aplausos.) Ha sido un caso de prurito de destrucción de cosas creadas por la Monarquía y Dictadura, pero hay cosas que no se deben destruir.

Lamenta la desaparición de la Academia de Zaragoza, y dice que ese error se rectificará y la Academia volverá aquí.

**Banquete-homenaje de las clases productoras**

### Discurso del Sr. Lerroxx

En el restaurante del Centro Mercantil se celebró el banquete-homenaje de las clases productoras de Aragón a D. Alejandro Lerroxx, con asistencia de unos cuatrocientos cincuenta comensales.

Al levantarse a hablar el señor Lerroxx es acogido con una gran ovación.

Dice, con relación al acto de ayer, que se le tacha de no responder a sus predicaciones y principios políticos, pero ayer se dirigía a un público de correligionarios para aleccionarles, y hoy viene a recoger los sentimientos de la clase productora de Aragón, para que, si llega a asumir la responsabilidad del Poder público, pueda solucionar armónicamente las necesidades del país, conociéndolas.

Su primer hecho como gobernante

Afirma que tiene a la opinión pública, y se oye una voz que dice: «¡Todos, no!»

**El Gobierno debe pensar que no se puede gobernar en contra de la opinión del país. En ocasión prudente pedirá al Gobierno su relevo**

«Empeñarse en resistir la situación actual—prosigue el Sr. Lerroxx—representa una Dictadura, que puede llegar a ser el mismo Parlamento. Todos estamos interesados en que no sea así.

El Gobierno debe pensar que no se puede gobernar cuando se tiene enfrente la mayoría del país, porque vemos una expresión del pueblo en la calle, y esto está muy cerca del motín y yo no quiero ver expresiones de fuerza en mi país, porque antes renunciaría a la vida pública, si viese a mi Patria en una de esas revueltas políticas, como las de las Repúblicas centro y sudamericanas, o envuelta en el manto del fascismo, con una guerra social. Espero ocasión en que sea prudente, y no arbitrario, decir al Gobierno que ha llegado la hora de su relevo. (Grandes aplausos.) No puede continuarse con un Gobierno que no es republicano, sino socialista, cuando no mixtificado.

Necesitamos un Gobierno que esté ahí al frente de la democracia republicana, y frente a la democracia social, que cumpla con sus deberes. Yo sé que asumir el Gobierno requiere muchas responsabilidades. Yo no apetezco el Poder, pero yo he vivido siempre consagrado al cumplimiento de mi deber y me sustraje a la seducción. No me seduce el papel de gobernar, pero tengo seguridad de que me asistirían todos los españoles, y por encima de todo está España, y yo supe poner siempre, por encima de todo, el interés patriótico, y estoy seguro de que aun los que hoy lesionen sabrán cumplir con su deber. Tendré entonces el dolor de ver amigos míos frente a mí, y la satisfacción de gobernar a España con el respeto para todos, y sin persecución para nadie, como un padre que tiene amparados a sus hijos en un abrazo que les lleva la felicidad.» (Clamorosa ovación.)

ha de ser el restablecimiento del principio de autoridad, vinculado en el orden público, la justicia y la libertad.

Cree que el obrero que pone a contribución en la economía nacional la fuerza de sus músculos, único privilegio con que se le ha dotado, es tan clase productora como el comerciante o el industrial que lleva el negocio. (Aplausos.)

No reniega—añade—de sus principios esencialmente radicales, pero con dos condiciones; la oportunidad y la asistencia de la opinión pública; pero siempre sobre la base de aproximar las clases humildes con las pudientes, levantando a aquéllas para la cultura y para la satisfacción de que el día de mañana se eleven al mismo nivel y llegue el momento de que todos se llamen hermanos, dispuestos a la edificación de una Patria nueva. (Gran ovación y vivas a Lerroxx.)

Dice que al surgir la República no había grandes partidos políticos, ni hombres que acometiesen la obra de renovación, y que, por otra parte, la necesidad de frustrar la actitud beatífica del advenimiento de la República es por lo que abrieron los brazos a los que quisieron acercarse y compartir las diferentes disciplinas republicanas. Surgieron los Gobiernos de coalición, que cayeron en el candor de dar excesiva participación a los socialistas, multiplicados por la avalancha de elementos. Por sacrificarse dejó el camino libre, con la esperanza de que la experiencia y la opinión pública aconsejaran la extirpación del Gobierno de esos elementos que han sido y siguen siendo un daño positivo. (Muy bien.)

**Vivimos en una sociedad burguesa. Aspiración de justicia y libertad**

Queramos o no queramos vivimos en una sociedad burguesa y en régimen de capitalismo, y dirigiéndose a los obreros le dice que no podemos modificarla tan rápida y radicalmente como en Rusia, porque en España no existen los motivos que existían en Rusia y a que, además, una vez rotas las relaciones entre la producción y el trabajo, el capitalista y el obrero, sería muy difícil encauzar la vida económica del país y siempre quedaría algo por llenar, pues no sólo en la vida se vive de aspiraciones materiales.

Manifiesta que en nuestro país se han creado en cada zona, problemas distintos, de diversas soluciones, pero que tanto en lo nacional como en lo internacional existe la común aspiración de justicia y libertad que en España no se ha realizado conforme a los deseos del 14 de abril, porque los gobernantes están faltos de preparación.

La política—añade—no sólo se hace en el partido. ¿Pues qué hacéis sino política vosotros las clases productoras de Aragón, cuando os reunís en este acto en torno mío y me pedís que yo gobierne?

**Necesidad de un Gobierno republicano nacional**

Dirigiéndose al partido radical dice que se prepare al sacrificio, pues España necesita que se gobierne para los demás, no para el partido, con el advenimiento de un Gobierno esencialmente republicano, con características de nacional, buscando la colaboración donde se encuentre, pero si esos colaboradores no procedían de la monarquía, ¿dónde estaban entonces?—se pregunta.

Dice que las necesidades de Aragón son muy semejantes a las de Cataluña y que la misma desconfianza que los aragoneses sienten del Gobierno sienten los catalanes también respecto del país entero.

**Hay que reducir el Estatuto catalán al mínimo posible**

Dice que debe reducirse al mínimo posible el Estatuto catalán para que pueda constituirse sobre la base de su economía y de la unidad nacional y asegura que de este límite nadie le apartará, manteniéndose la necesidad de dar a los pueblos de España la máxima libertad posible.

Añadió que en esta cuestión se ha comenzado mal, pues debía haberse empezado por los Municipios y quién sabe si en Cataluña tal como van las cosas lleguen a sentirse los Municipios tan esclavos del Poder central como los del resto del país.

No se aprobará el Estatuto catalán sin que en sus artículos adicionales no se apruebe uno que diga que el Poder central tiene derecho a suspenderlo al ponerse en peligro la economía y la unidad nacional. (Gran ovación.)

Aboga por la fraternidad catalano-aragonesa, vinculada en el río Ebro y personificada en la Confederación Hidrográfica del Ebro, y añade:

«Si yo gobierno, esa obra de la Confederación llegará a su cumbre y veréis a Castilla donde nace el Ebro, y a Cataluña, donde el Ebro muere, venir a la ermita de Zaragoza en gloriosa peregrinación económica para la salvación de la economía de las tres regiones.» (Gran ovación.)

Respecto a la Academia General Militar sustenta el criterio de que es

de suma importancia para un ejército limitado—muy limitado, añade—que sus fueros oficiales tengan en sus principios una misma unificación. Yo os digo que si gobierno, Zaragoza tendrá la Academia General Militar y con ella su antiguo director, de quien yo sé que es un héroe y un caballero, y como se ha comprometido por voluntad del pueblo a servir a la República, no le creo capaz de faltar a su palabra. (Ovación.)

Yo visité ayer la antigua Academia Militar, y os digo que Zaragoza la volverá a tener. (Se repite la ovación.)

No basta gobernar para aplicar las leyes, sino para confraternizar con el alma humana.

Esperad a que yo os gobierne y entonces veréis lo que hago, y es posible que no tenga tiempo de labrar todo cuanto he expuesto, porque ya veis cómo se haya el panorama nacional.

Lo primero es, repito, restablecer el orden y colocar luego, para que puedan moverse dentro de la ley, a los obreros y a los patronos, al rico y al pobre. Pero al que se coloque fuera de la ley le perseguiré como a una sabandija; frente a frente lucharemos y si en este acto tienen mensajeros, que vayan a decirselo así. (Ovación.)

**COMENTARIOS**

Los comentarios ante el discurso del jefe de los radicales han sido tan variados durante unos días, que el miércoles fué tarde de expectación en la capital de la República y en el Congreso.

El Gobierno requiere a los diputados de la mayoría para que, sin pretexto alguno, acudan a la sesión. La orden se cumple de modo tan estricto, como pocas veces.

Los radicales asisten en masa. Sus escaños, quizá por vez primera, se encuentran ocupados sin excepción.

Todos esperan el debate político. Creen que de un modo o de otro se ha de plantear, y suponen que el Gobierno no dejará escapar la ocasión de causar un quebranto a la minoría radical.

Al entrar en la Cámara el Sr. Lerroux fué rodeado por muchos diputados y periodistas que deseaban conocer su actitud. Le preguntaron sobre ella, y se expresó en estos términos:

—No me explico esta expectación. ¿Es que ha dudado alguien que yo he de repetir en el Parlamento lo que dije fuera de él? No tengo por qué arrepentirme, pues en mis palabras no hubo ninguna injuria para nadie, ni me he pasado de rosca lo más mínimo.

—Entonces, ¿está usted dispuesto a mantener los puntos fundamentales de su discurso?

—Qué duda cabe.

—¿Hablará usted antes que el jefe del Gobierno?

—Es necesario—respondió—observar el desarrollo del debate. Yo procuraré que se mantenga a la mayor altura posible. Ese es mi deseo.

El Sr. Lerroux, aludido por el señor Royo Villanova, habló, sin llegar a plantear el problema político.

A los radicales les pareció acertadísima la postura de su jefe de no haber éste aceptado el combate en el terreno a que se le llevaba. Hubiera parecido que se hallaba de acuerdo o en convivencia con las derechas de la Cámara. Además, el Sr. Lerroux no tenía por qué dar explicaciones ni al Gobierno ni al Parlamento por frases pronunciadas en un acto político. Era el Gobierno el que debía pedirselas, si juzgaba necesario esclarecer los juicios que se emitieron en Zaragoza.

En el silencio del Sr. Azaña veían un deseo de no entablar polémicas, que agravarían una situación, ya de por sí delicadísima.

Lo que quiere el Sr. Azaña—decían—es aprobar el Estatuto como sea. No le importa, a lo que parece, los votos de las minorías republicanas. Anoche hemos votado contra el artículo quinto los radicales, los conservadores y los de al Servicio de Repúblicas. El Sr. Azaña no quiere esclarecer esta actitud. Allí él. Sacará el Estatuto con los votos de la mayoría, pero sin la cordialidad que un asunto tan nacional como éste requiere.

**Si gobierna buscará la solidaridad entre el trabajo y el capital**

Yo he trabajado por la clase obrera, sumida en la ignorancia, haciendo frente a la injusticia y a la traición, y pido a la Unión General de Trabajadores y a los anarquistas y comunistas que me den un plazo, y si no hago lo que debo, que se me juzgue y se me ejecute. Pero si lo consigo, el que ejecute seré yo.

Si el presidente de la República me llama a gobernar, cuento con vosotros y gobernaré entonces, buscando la solidaridad, entre el trabajo y el capital, procurando limar las injusticias seculares, porque haciéndoles desaparecer es obra de más de una generación, y en esa obra de fraternidad los excluidos serán aquellos que hagan del capital un privilegio y no una función social.

A las clases mercantiles, mi agradecimiento, y a los obreros, mi promesa de que dentro de la Justicia y de la Ley tendrán amparo, como si se tratase de un hermano menor.

El Sr. Lerroux fué muy ovacionado al final de su discurso, dándose vivas a Lerroux, a la República y a España, acompañándole el público hasta la puerta de la calle, donde también fué ovacionado.

Al suspenderse la sesión para que la comisión de Estatuto redactara el artículo adicional, que ha de ser el sexto del dictamen, salió el Sr. Lerroux a los pasillos e inmediatamente se vió rodeado de numerosos diputados e informadores.

—¿Qué se dice por aquí?—preguntó.

—Muchas cosas y muy distintas.

—Me lo figuraba. Comprenderán ustedes que yo tengo demasiada experiencia política para acudir al terreno que el adversario considera favorable. Yo no podía atender los requerimientos del Sr. Royo Villanova a pesar de su autoridad personal y de lo mucho que lo quiero. Si la alusión hubiera partido de un republicano, le hubiera contestado en otro tono, pero con conceptos análogos. Si el Gobierno me hubiera preguntado, en el acto habría tenido la oportuna contestación.

—Se deduce de lo acontecido—dijo un periodista—que se aleja ese debate político tan esperado.

—¿Por qué?—replicó vivamente el Sr. Lerroux.—Ese debate se planteará. Si no hay quien lo haga, yo lo haré; pero tengo que escoger la oportunidad. Somos una minoría demasiado numerosa para que se nos impongan el momento y la ocasión.

—Como los únicos debates que hay en el Parlamento se refieren al Estatuto y Reforma Agraria, se supone que usted aprovechará cualquier circunstancia dentro de ellos.

—No. No me sirve para el caso. Sobre todo en el Estatuto nada diré que se relacione con la política. El debate se desarrollará sobre un tema concreto; uno, el que sea, porque la realidad y las circunstancias no ofrecen constantemente el motivo.

—Y sobre la enseñanza en Cataluña, ¿piensa usted hablar?

—Tampoco. Para eso tengo amigos muy capacitados en la minoría y en la Comisión, como el Sr. Lara, que hoy ha interpretado fielmente nuestro pensamiento.

—Si el Gobierno quisiera emplear la guillotina para sacar adelante el Estatuto, ¿intervendría usted?

—Eso pudiera ser causa del debate; pero, no lo creo. De cualquier modo el empleo de los procedimientos violentos daría margen a una intervención política, que sería cosa distinta del problema fundamental del Estatuto.

—¿Cree usted que después del debate político se aligerará la marcha del Estatuto?

**Balneario de la Palma**  
CADIZ  
Servicios de baños económicos  
Bar y Restaurant. Playa espléndida.

**CADIZ**



**CLIMA IDEAL**  
**ESPLÉNDIDAS PLAYAS**  
**Hoteles Balnearios**  
**Piscina**

Pr. paganda gratuita en beneficio de la Ciudad

Ante esta pregunta el Sr. Lerroux permaneció un momento silencioso. Luego dijo subrayando las palabras:

—A lo mejor ya no hay Estatuto, después. Estoy viendo que seré yo quien ha de implantar el Estatuto por decreto, claro es, que de un modo provisional y a reserva de que luego pueda ampliarse.

—¿También con la Hacienda?

—Con todo. La parte económica y financiera no se puede desglosar del Estatuto, porque entonces éste no es nada. Valdría tanto como votar un Estatuto para aplazar su implantación. Por cierto que acabo de oír en el salón de sesiones una idea interesante. Se ha dicho ahí que no se podrán resolver los conflictos entre la Generalidad y el Estado Central, sin que previamente exista un Tribunal de Garantías Constitucionales. A mí me parece de mucho peso ese argumento.

—Por lo visto—objetó un periodista—el Gobierno no da mucha importancia a los votos de las oposiciones republicanas, ya que el Sr. Azaña no quiere esclarecer la situación.

—Evidente. Así hay que interpretar el silencio.

En este momento se acercó al grupo don Miguel Maura. Dirigiéndose al Sr. Lerroux le dijo:

—Conste que, a mi entender, usted no podía hacer esta tarde otra cosa. Por eso le felicito. Sin embargo, esta sesión va a producir en la calle un efecto deplorable. Anoche se aprobó el artículo quinto, por 110 votos de mayoría y con la ausencia de más de 200 diputados. Ahora ya no se volverá a hablar del Estatuto hasta el martes próximo. ¿Qué se pensará de todo esto fuera del Parlamento? No concibo este silencio del Gobierno, y éste deja pasar los días sin que la situación se esclarezca.

Cuando el Sr. Maura se marchó el Sr. Lerroux manifestó que no compartía el juicio del exministro de la Gobernación.

—Creo en contra, dijo, que esta pausa logrará sedimentar los ánimos que están muy caldeados. Si ayer se hubiera planteado un debate político, se habrían cruzado voces desde la mayoría, completamente improcedentes.

Hoy ya estaban las pasiones en calma, pues hasta he notado en la mayoría un deseo de aplaudirme. Quizá mañana, o el martes próximo, se pudiera entablar un debate objeti-

vo y sereno. Desde luego, en estos momentos pasionales no conviene la excitación a la lucha entre los que tenemos que solidarizarnos en defensa de la República.

—¿Ha leído usted *El Socialista* de hoy?

—No. Ellos creerán que me preocupo de leerles, y se equivocan.

—Pues hace historia de la crisis y de la comida de Lhardy.

—Yo ya he hecho la digestión.

—Pero, ¿le han contado a usted lo que dice el artículo?

—Por encima. A todo eso, yo no tengo que responder sino que no desciendo a pequeñeces y miserias. Yo discuto en el terreno de las ideas y de las doctrinas, pero no en el de las ofensas personales.

Volvió el Sr. Lerroux al tema político, y, en tono humorístico, dijo a los periodistas:

—Como habrán ustedes observado en la tarde hoy, yo sé nadar y guardar la ropa. Y eso que he venido con lo puesto; a pesar de que, según la mayoría, me iban a desnudar tan pronto apareciera en mi escaño.

El Sr. Lerroux terminó diciendo que él no podía dialogar más que con el Gobierno.

—Si no hay diálogo, puede que haya monólogo—dijo.

**El señor Lerroux habla del manifiesto socialista, que califica de antipatriótico y antirrepublicano.**

El manifiesto del partido socialista y la U. G. T., poniendo el veto a los radicales para gobernar, ha producido enorme sensación, estimándose como un acto de dictadura.

El Sr. Lerroux conoció el manifiesto del partido socialista y la Unión General de Trabajadores a poco de levantarse. Como es natural, comprendió el enorme alcance político de una declaración como esa.

Le visitaron algunos miembros de la minoría radical, pero el Sr. Lerroux se mostró poco propicio a hacer declaraciones ni a marcar criterios en orden a la actitud parlamentaria que el grupo podía adoptar en las Cortes.

A media mañana fué visitado por los periodistas para expresarle la creencia general en la opinión pública de que la situación se había modificada y era preciso que se esclareciera en el salón de sesiones.

—¿Modificado? ¿Por qué? Se trata de un partido político que expresa una opinión.

—¿Y cómo juzga usted el documento?

—El manifiesto socialista es impolítico, imprudente, injusto, antipatriótico y antirrepublicano. Si algún crédito quedaba al partido socialista en el país, hoy lo ha perdido con ese documento inverosímil. A mí, personalmente, me satisface, porque todo ese

elemento tan considerable y de tanta calidad que en España se opone a la política socialista ha de fluir hacia mí, que represento la oposición a esa misma política.

—¿Piensa usted dar estado parlamentario al asunto?

—Mire usted. Si yo planteara un debate a cuenta del manifiesto socialista, podría replicármeme que expresa la opinión de un partido fuera del Parlamento, es decir, que estamos en la misma situación que ayer, cuando el Gobierno entendía, sin decirlo, pero dejándolo adivinar, que nada tenía que oponer a juicios y manifestaciones hechos fuera de las Cortes. Ahora, si alguna minoría parlamentaria quiere plantear este asunto, yo no rehuiría la discusión y hablaré con toda claridad. El partido radical se rige por normas democráticas, y yo necesito reunir a la minoría y al Comité ejecutivo para adoptar un acuerdo, que luego cumpliré fielmente.

—Se ha asegurado—dijimos—que la minoría es partidaria de retirarse del Parlamento.

—En primer lugar—respondió el Sr. Lerroux—la experiencia demuestra que esas retiradas son improcedentes muchas veces, e ineficaces siempre. Yo sé que si me lanzara a un acto de esa naturaleza, las Cortes habrían terminado. Pero el hundimiento del Parlamento significaría un gravísimo quebranto para la República, y yo, que durante tantos años combatí por el advenimiento del régimen, no iba a coadyuvar a su derrumbamiento. Sin embargo, los socialistas no han tenido en cuenta esa consideración para lanzar su manifiesto. Allá ellos con la responsabilidad, porque yo no quiero cargar con ella.

—¿Cree usted que el Sr. Azaña ha conocido el manifiesto antes de su publicación?

—No puedo creerlo. Me resisto a creerlo. El partido socialista tiene tres ministros en el Gobierno. Aquí está el punto neurálgico del problema, de indudable gravedad, porque el documento parece escrito de espaldas a la Constitución y a sus Poderes.

Preguntamos al Sr. Lerroux si la minoría radical se reuniría hoy, pero no se atrevió a asegurarlo, porque muchos diputados han salido ya de Madrid.

Terminó asegurándonos que se hablaba completamente tranquilo. El ataque injusto no tenía causa determinada; se había producido como un acto más de la dictadura socialista y con las amenazas bien claras que en el manifiesto se consignaban.

**En los pasillos hubo gran expectación al comenzar la sesión**

Desde primera hora de la tarde del viernes, los pasillos se vieron animadísimos.

Los diputados comentaban en corros el manifiesto del partido socialista y de la Unión General de Trabajadores que apareció en la prensa de la mañana.

El Sr. Guerra del Río manifestó a los periodistas que dicho manifiesto no era más que una batalla ganada por el partido radical; que se trataba de un exabrupto que no hubiera lanzado el peor enemigo de la minoría.

—Bilis del año 17, en suma—añadió el Sr. Guerra del Río.—Lo mismo han hablado de esto que podían hablar del diluvio.

Terminó diciendo que la minoría y el partido no se reunirán en el día de hoy, pero que lo harán en breve.

Por su parte, el Sr. Martínez de Velasco, comentando el manifiesto en cuestión, decía que por lo visto los socialistas quieren seguir encajados en el Gobierno.

—Todo está confirmando mis vaticinios. Yo creo que tenemos estas Cortes todo el año 1933.

—¿Y con Estatuto?—le preguntó un informador.

—Es muy posible—terminó diciendo el Sr. Martínez de Velasco.

**La sensibilidad en la Cámara**

No pasó inadvertido para muchos diputados el contraste que ofrecían los pasillos, donde la pasión y la efervescencia ganaban todas las conversaciones y el tedio y el aburrimiento que se notaban en el hemiciclo.

Aquí unas docenas de diputados hablaban de la reforma agraria, como si cumplieran un penoso trámite o co-

# S. A. Cervezas de Santander

— Fábricas de Santander: "LA CRUZ BLANCA" y "LA AUSTRIACA" — Valladolid: "SAN JUAN" — León: "LA LEONESA" —  
Vigo: "LA BARXA" — Cádiz: "LA GADITANA"

ELABORACION DE LAS SIN RIVAL CERVEZAS DE EXPORTACION, MARCAS  
"LA CRUZ BLANCA" Y "LA AUSTRIACA"

Proveedoras de la Compañía Trasatlántica y de la de Wagon-Camas

FÁBRICA PARA EL SUR DE ESPAÑA: "LA GADITANA" AVENIDA PABLO IGLESIAS, 55 Y 57  
Teléfono, núm. 1256 - CADIZ

Pedid siempre las Cervezas que elaboran estas importantes fábricas tipos IMPERIAL - DOBLE BOCK

LAVABO con armadura portátil  
(Loza de mármol para el cubo)



PALANGANA tamaño 56 x 41 comprendido  
válvula (sin cubo) Pesetas 40  
PRECINTOS Y SANEAMIENTO MODERNO  
20, VALVERDE Y JOSÉ DEL TORO  
CADIZ

GRAN FABRICA MECANICA DE YESOS  
DEPÓSITO DE MATERIALES DE CONSTRUCCION  
DIEGO REYES MORILLO  
Almacenes y Escritorio:  
Avenida Vasco Núñez de Balboa.—Teléf. 2055  
Fábrica y Depósito:  
Solano número 27.—Teléfono, 1218—CADIZ

**Enrique Ordaz**

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO  
Sagasta, núm. 24 - Cádiz

Gran Fabrica de NAIPES FINOS  
"Los Dos Tigres"  
María González Risso

Casa fundada en el año 1885  
Naipes opacos y transparentes  
Colores permanentes y a la aguada  
Tipos de barajas andaluza  
y Poker español  
Mén'ez Núñez, 2 - Cádiz (España)

Aceltes Finos  
**PEÑAS**  
ANCHA, 11 - TELEFONO 1210

Maderas y Taller mecánico

José M. Gutiérrez  
Enrique de las Marinas, 49 — CADIZ  
Teléfono 2816  
» 1343 particular.

**Emilio Andicoberry**

Agente Comercial Colegiado  
Buenos Aires, núm. 8  
CADIZ

**Dr. Manuel Ventín**

ZARAGOZA, NÚMERO 9  
CADIZ

**Emilio de Sola**

ABOGADO  
A. de Castro, 11 - Teléfono, 1933  
CADIZ

## Guía del Lector

"Cervecería Inglesa", Constitución, 7 - Teléfono, 1340  
"Cervecería Imperial", D. de Tetuán, 6 - Teléf. 1108  
Fotografía Iglesias, Sacramento, 8 - Teléfono, 2746  
Manuel González Collado, Procurador, Benjumeda, 12  
Agente Comercial: Enrique Ordaz, Sagasta, núm. 24,  
Teléfono, 2129

## CINE GADES

Películas Sonoras, Tarde y Noche

## JOSE RENDON LAZO

- Importador Directo de Frutas de Canarias -  
PANTANOS - TOMATES - PATATAS  
San Juan, 25 Teléfono 1802  
CADIZ

## Servando Rama

DESPACHO DE CARNES  
= DE VACA Y CERDO =  
Puerto 51 - Mercado de la Libertad  
Teléfono, 2568 - Cádiz

## RICARDO DE LA PUENTE

COLONIALES AL POR MAYOR  
RAMÓN VENTÍN, 3 y Plaza Castelar, 12 dup.  
CADIZ

## Doctor PEREZ MARTIN

Consultas de 3 a 5  
C. del Castillo, 17 Cádiz

## Doctor SUFFO

Consultas de 1 a 3  
MARQUÉS DEL R. TESORO, 9  
CADIZ

## Taller de Pintura

DE  
**JOSÉ RAMÍREZ**  
CADIZ  
PLAZA DE MINA, 4 - TELÉFONO, 1937  
Presupuestos económicos - Trabajos  
de primera calidad

## TIP. "LA GADITANA"

Obras, Periódicos, Revistas y toda clase de trabajos de Imprenta  
Especialidad en Cartelería y Billetaje para espectáculos públicos  
Duque de C. Rodrigo, 19 - Teléfono, 1024  
CADIZ

## Café Riche

CALLE E. DATO

## Material Eléctrico

Instalaciones  
**CASA OLIVEROS**  
José del Toro, 8  
Teléfono, 1708 - CADIZ

Para artículos de saneamiento . . . . . Cañadas  
Para cuartos de baños . . . . . Cañadas  
Para azulejos blancos, colores y dibujos . . . . . Cañadas  
Para cementos . . . . . Cañadas  
Para materiales de construcción . . . . . Cañadas

Exposición y Oficina: Duque de Tetuán, 13 - Teléfono, 1600  
Almacenes: San Isidro, 8 - Teléfono, 1304

## MANUEL MAURE BABLE

### TALLER DE MÁRMOLES

San José, núm. 5 Casa fundada en 1866  
Losas, Escalones y Tablas :: Fregaderos y Pilas  
Mausoleos, Columnas, Fuentes, Lápidas em-  
plomadas y en relieve, azul blanco.  
ARTE :: PRONTITUD :: PERFECCIÓN :: ECONOMÍA

### LA CONCEPCIÓN

Gran Almacén de Loza, Cristal y Artículos de Saneamiento  
Cristal plano, doble, muselina e imprimé :: Gran  
surtido en géneros para Restaurants y Cafés y en  
Objetos para regalo.  
Cervantes, 18 y San José CADIZ Teléfono, número 1818

### LA BALANZA

:: Depósito de Materiales para Construcciones y Fábrica de Yeso ::  
:: Losas y Escalones de Tarifa de todos tamaños :: Losetas y Ladrillos  
:: Tuberías Gres :: Lebrillos, Cónicos e Inodoros :: Cal hidráulica y  
Cementos de varias marcas :: Artículos Sanitarios :: Gran Depósito  
de Azulejos esmaltados, blancos y de color biselados :: Zócalos,  
Molduras, Divisiones, etc., etc.  
Martínez Campos, 1 Teléfono, núm. 1316

## Fábrica de Mosaicos y Piedra Artificial

Materiales de Construcción

## JIMENEZ, ARQUÍS Y C. A.

FÁBRICA: Adriano, 64 (Extramuros) - ESCRITORIO: Argantonio, 9  
Dirección Telefónica y Telefónica: ARQUÍS — Teléfonos: Fábrica, 1814 - Escritorio, 1714  
CADIZ

## Abacería y Huevería

José Gito Ramos

Fermin Salvochea, n.º 14  
esquina a Isabel la Católica - Cádiz  
SERVICIO A DOMICILIO

## "BAZAR INGLÉS"

ALMACENES DE FERRERÍA Y PINTURAS  
Grandes existencias de tubos y chapas de hierro,  
latón, cobre, plomo y goma - Efectos para bu-  
ques - Material para instalaciones de electrici-  
dad - Herramientas - Accesorios para máquinas  
Baños - Inodoros y demás artículos sanitarios.  
CALLES SAGASTA Y SAN PEDRO  
TELÉFONO, 1928 - CADIZ

ANÚNCIESE VD.

en este periódico

## Notas del "Expediente Barahona"

La gestión del Ayuntamiento carrancista fué un verdadero desastre.

A cada paso el delito de prevaricación se insinuaba.

Obras impagadas por más de medio millón de pesetas.

Responsabilidades administrativas.

Infracciones.

Expedientes desaparecidos.

Expedientes incompletos.

La ley, las formalidades, fueron letra muerta.

Debilidades de los técnicos.

Precipitación en todas las obras que causaron por ello enormes daños al erario municipal.

Se abusó del crédito.

Revisión de todos los empréstitos que fueron hechos con notorio daño para el Municipio.

Lesividad de los acuerdos.

Reintegración de muchos miles de pesetas.

Culpabilidad para todos, menos para los que tuvieron la suerte de salvar su voto.

Desaparición de los ingresos habidos en la inauguración del Hotel Playa.

Desconocimiento absoluto de lo que eran finanzas municipales.

(Se permite la reproducción).

## LA LABOR DE NUESTROS DIPUTADOS

### Ruego al Ministro del Trabajo del Diputado por Cádiz D. Emilio de Sola

#### Los alijadores y estibadores de sales

He aquí el ruego dirigido al Ministro del Trabajo, el día 14 del actual, por el Sr. Sola:

«Hace más de dos meses que de palabra dirigí un ruego al Sr. Ministro del Trabajo referente al régimen de excepción que se tiene para los obreros alijadores y estibadores de sales del puerto de Cádiz, arbitrariedad que hacía resaltar y de la que culpaba al Jurado Mixto de Salinas de San Fernando, exponiendo además que habían transcurrido unos siete meses sin cumplirse ni llevarse a la práctica la disposición que S. S. dictó en 29 de septiembre del pasado año 1931; y como no obstante ese lapso de tiempo de dos meses, aún no se ha preocupado el Sr. Ministro de contestar al ruego formulado, mi extrañeza es mucho mayor por la importancia que el asunto tiene en sí y porque esa pasividad puede traer como consecuencia un conflicto obrero en la bahía gaditana, por lo cual me decido a verificar este ruego por escrito, ante la imposibilidad de hacerlo de palabra, en esta etapa de las Constituyentes en que están suspendidos los ruegos y preguntas debido a la enorme labor que se desarrolla con la discusión de la Reforma Agraria y el Estatuto de Cataluña.

Suponia el que suscribe, con sobrada razón, que el Sr. Largo Caballero se hubiera tomado todo el interés que el asunto requería y que es de capital importancia para los obreros, dado que es de absoluta justicia lo que ellos pretenden y máxime cuando no exigen más que el estricto cumplimiento de lo que se ordenó por el señor Ministro.

Però se da el caso, que a pesar de llevar implantada la República más de un año, parece que para algunas poderosas empresas, no ha cambiado nada y siguen imperando, siendo evidentes sus egoísmos y sus procedimientos abusivos con los obreros; esto es precisamente lo que ocurre en la Compañía Salinera Española, que por su manera de proceder, y a las pruebas me remito, continúa haciendo caso omiso de lo que se ordena desde el Ministerio de Trabajo y los obreros son los que sufren los gravísimos perjuicios de su trato injusto y arbitrario sin que hasta la fecha se haya puesto freno a dicha Compañía por la entidad oficial llamada a efectuarlo que es el Jurado Mixto de Salinas de San Fernando.

La breve exposición que se hace a continuación justifica nuestra protesta por el abandono en que se deja a los obreros alijadores y estibadores de sales, y al mismo tiempo hacemos la leal advertencia de que es problema que no se puede dejar de resolver por el Sr. Ministro en un plazo perentorio, pues a S. S. no se le puede ocultar que esos sufridos obreros tienen agotada su paciencia y la miseria y el hambre son siempre malas consejeras.

En los años de 1927 al 1931 se car-

garon en el puerto de Cádiz cien mil lastres de sal, teniendo cada lastre más de dos toneladas, unos dos mil ciento veinticinco kilos, de cuya suma se exportaron por la mentada Compañía Salinera Española unos noventa mil lastres anuales.

El movimiento del lastre de sal puesto al costado del barco cargador, incluidos todos los gastos desde la salida del tajo, importa quince pesetas con cincuenta céntimos, cantidad que queda en beneficio, exclusivamente, de los trabajadores de las salinas, carguistas y barqueros.

Ahora bien, cada lastre de sal cuesta una peseta por su alijo y estiba a bordo del buque cargador, y como este trabajo se viene distribuyendo entre los obreros de San Fernando, Puerto Real y Cádiz, siendo cien mil lastres los cargados, dicho se está que a los alijadores y estibadores les corresponden únicamente treinta y tres mil trescientas treinta y tres pesetas por año, cantidad irrisoria y con la que no pueden vivir esos desventurados obreros, siendo verdaderamente inquietante que esa cifra exigua sea la que les corresponda, cuando la cantidad total que importa el acarreo, alijo y estiba de sales por año es el de un millón seiscientos cincuenta mil pesetas.

Los alijadores y estibadores no pretenden más que esas operaciones propias de su oficio se efectúen siempre por los que se dedican a esos menesteres y no como lo viene realizando la Compañía Salinera Española, de emplear a todos los trabajadores de las salinas, cargadores y barqueros, que son oficios distintos del de alijo y estiba, de los que sólo hay entre San Fernando y Puerto Real unos 40 hombres, con los que ellos, con un espíritu de compañerismo que les enaltece grandemente, siguen dispuestos a compartir sus trabajos, pero de igual manera están resueltos a no consentir por un momento más el régimen de desigualdad y arbitrariedad manifiesta que utiliza la repetida Compañía Salinera Española.

Es mi deber poner en conocimiento del Sr. Ministro de Trabajo esta situación aflictiva de esos obreros gaditanos, en la confianza de que ahora lo estudiará y lo resolverá con criterio amplio y ecuánime, evitando así que continúen por más tiempo los abusos de esa Compañía que aún cree que subsiste el régimen monárquico dentro del cual podía el capitalismo explotar a las clases humildes y necesitadas, lo que al presente no puede suceder y debe evitarse por cuantos medios están al alcance del Poder constituido.

Palacio de las Cortes 14 de julio de 1932.—EMILIO DE SOLA.

Léed:

**Al Servicio del Ejército**  
de que es autor Eduardo Benzo Cano, Prólogo del ilustre Dr. Marañón, publicado por la «Editorial J. Morata».

## Torrubiano en Cádiz

El viernes llegó a Cádiz procedente de Granada el publicista y batallador escritor de izquierdas don Jaime Torrubbiano Ripoll.

Fué recibido por una brillante representación del partido radical, paseando por la población y visitando el Casino de nuestro partido de la calle de Zaragoza, donde fué atendidísimo por la directiva y numerosos socios.

El señor Torrubbiano conversó durante largo rato con nuestros correligionarios a los que felicitó por las condiciones del local donde están instalados, uno de los mejores que ha visitado.

El señor Barrasa, Presidente accidental del Círculo hizo con tal motivo un caluroso elogio del insigne benefactor gaditano don Elías Ahuja, al que se debe, contar con casa tan espléndida, e invitó al señor Torrubbiano a dar una conferencia en el mismo en ocasión de próxima visita que en el otoño hará a esta ciudad.

El Sr. Torrubbiano muy gustosamente aceptó y al efecto ofreció dar una serie de conferencias.

En el expreso marchó a Madrid el Sr. Torrubbiano siendo despedido por numerosos correligionarios.

## Partido Republicano Conservador DE CADIZ

A partir del martes, día 12 del actual, ha quedado abierto a los señores socios y adheridos, el Centro Cultural y oficinas del Partido, situado en la calle Sagasta, núm. 2 (accesoria de la plaza de Loreto).

La Comisión.

## Juárez y Rosety

Profesoras de Solfeo, Piano y Canto  
Lecciones a precios económicos

Razón: Vea-Murguía, 21, bajo

Para el Sr. Paños

## PATRIOTISMO, NO

(Contestación a su artículo de "Libertad", 13 de Junio)

No es el ideal más sublime de la humanidad el patriotismo; el ideal más sublime de la humanidad es la concepción del mundo como «Estado Universal», donde desaparecerán las fronteras y el estigma del prejuicio humano: el patriotismo, o sea, el subterfugio que ha usado la humanidad para impedir la unidad de los pueblos disgregados, en estructura de nación.

Llegando a la unidad de nuestro artículo se vé que va inferido a la cuestión catalana; pero yo creo que no hace falta parangonar tanto las gestas históricas pretéritas para no combatir cara abierta la independencia de Cataluña. Para combatir esta independencia se hace con pruebas históricas tangibles; mas creo que, bajo este punto, la tenéis más que perdida, pues usais los mismos métodos que el conservadurismo: la integridad de la patria y esbozando a ésta el sacrosanto patriotismo. Bajo el peso del patriotismo han perecido más de seis millones de hombres en los campos de Europa, la mayoría jóvenes; y a las juventudes parece que inclináis vuestro artículo.

La «juventud lozana» (así la llamais en vuestro artículo) en minoría, la consciente, la dominadora de la objetividad, puesto que la ha analizado, la que prejuzga el devenir, por su prematura experiencia de la vida, la que subida en un alto pedestal parece que todo lo domina, la de su sentir de pensamiento social que se confunde con los oprimidos. ¡Oh, esta juventud! Ensordece. No quiere oír las hoscas palabras de patriotismo, le son iguales al sonido de las campanas de los templos. «¡Estos hoscos sonidos hieren mis oídos!» «¿Cuánto se desmolerán las espaldas que sostienen las campanas? ¿Cuándo se decapitarán las testas que vociferan el patriotismo?»

Yo defino el patriotismo (en definición abstracta, puesto que es intangible) diciendo que es vínculo de amor o cariño que nos une a la tierra donde vemos la luz de la maternidad. Pero es preciso tener en cuenta que el hombre es una integral de la naturaleza, y que el derecho natural no reconoce el accidente objetivo, patriotismo inherente al ser; que los caprichos de la madre naturaleza deja la semilla viviente caer en cualquier lugar de la tierra, y que si a éste no le viene a bien la vida en este o aquel lugar, marcha a otro, donde la vida

## Versificador Cómico

¡POBRE POETA!

Pobre, pobre poeta; versificador sencillo que no tuvo en el bolsillo, ni siquiera una peseta.

Pasó el domingo aburrido; no disfrutó recompensa, perdió lo «bien merecido», «la corrida de la Prensa». Pasó, por muchas razones, un tremendo «sofocon»; no pudo ver a Luis Gómez, tocayo de profesión. Es estudiante el poeta como lo es el torero; aunque uno «siii pesetas» y otro con mucho dinero. Luis Gómez, los dos se llaman; casi las mismas hechuras...

¡Pobre poeta Luis Gómez! Estudiante que, aburrido, escuchó las ovaciones desde «afuera», conmovido.

Disfrutó la recompensa que se creyó merecida, no viendo de la corrida más, que el molde de la Prensa.

¡Pobre poeta jocosol! Es muy triste su destino, con lo cómico hace «el oso»; sufrir, llorar es su sino.

LUIS GÓMEZ,

(Estudiante.)

Cádiz 18 de Julio de 1932.

Suscríbase Vd. a LIBERTAD

## ¿Hubo sanción?

Cádiz entero ignora si fué sancionado o no el acto realizado el domingo anterior por el militar retirado señor Pereira Darnell, en ofensa de la bandera nacional.

La prensa diaria da cuenta de las conversaciones con sus redactores sostienen con la autoridad gubernativa, y no hemos visto ni una sola palabra del Sr. García Labella relacionada con el particular.

¿Ha de quedar impune el hecho realizado?

No y mil veces no; es preciso dar la sensación de que la República castiga a sus detractores y a los que amparándose en la libertad de tribuna ofenden soezmente, gravemente a la enseña nacional.

Los elementos republicanos de Cádiz estamos dispuestos a no olvidar semejante agravio llegando hasta donde sea preciso para la defensa de lo que debe existir de más sagrado para el que se llama español, y más, para los que tienen ligada su vida al Estado.

(Continuación de la 2.ª plana.)

mo si hubiera un muro infranqueable que los aislara del hervor de la calle.

Este contraste fué recogido por el Sr. Royo Villanova, quien ponderó la sensibilidad de que da muestra la Cámara.

—Parece dijo—como si el salón de sesiones estuviera en un mundo aparte.

Sin embargo—añadió—el Congreso se mostró muy sensible ante el corte de pelo de un diputado y ahora no le da importancia al manifiesto socialista, como si no fuera un verdadero golpe de Estado.

Otro diputado dijo a los periodistas:

—La sensibilidad de la Cámara es tan especial, que cuando le cortan el pelo a un señor se emociona, y en cambio cuando un parti o gobernando viola la Constitución y merma las atribuciones del jefe del Estado, no hace caso. A mí, desde luego, no me interesa, porque yo no voté la Constitución, pero a los que la votaron debía interesarles. La minoría agraria es la única que no puede plantear esta cuestión.

—La última hora coincidieron en uno de los escritorios de la Cámara don Santiago Alba y los Sres. Gomáriz y López Goicoechea, ambos de la minoría radical-socialista. Comentaron la situación y el manifiesto lanzado por el partido socialista. Coincidieron en un juicio condenatorio de que los asuntos políticos trascendentales, en los que se ventilan altas cuestiones de doctrina y de ideario, se traten en la calle, en conciliábulo y en conferencias reservadas y no en el Parlamento, a la faz del país.

—Yo no me explico—dijo el señor Alba—cómo ustedes, los parlamentarios jóvenes, no plantean estas cuestiones en la Cámara. Si cualquier orador joven, con el aliento que presta el entusiasmo de los pocos años, se levantara en el salón de sesiones para plantear problemas de tanta trascendencia como éste de que nos ocupamos, sería escuchado con respeto y obtendría un éxito rotundo.

Los Sres. Gomáriz y López Goicoechea reconocieron la razón que asistía al Sr. Alba; pero añadieron que estaban sometidos a la férrea disciplina de su partido, que no consentía iniciativas personales. Esto, a juicio de los diputados radicales-socialistas, era producto del ambiente. El anonimato que practica el partido socialista, absorbiendo en la colectividad al individuo, parecía haberse extendido por el Parlamento.

—Pero eso—replicó vivamente el señor Alba—es un grave error de la República, que así no tendrá nunca hombres destacados. Ese ambiente de que ustedes hablan hace caer en una verdadera atonía al Parlamento. Así se dan casos tan frecuentes como el de hoy.

—En efecto, lo de hoy es inaudito—manifestó el señor López Goicoechea—. Un gravísimo asunto como el del manifiesto socialista, se aparta, se deja a un lado, para que de aquí al martes se encoque y se envenene en la calle, en la Prensa y en los cenáculos políticos.

Este es el efecto de la clandestinidad. En un gran debate, ante el país entero, todo se aclara y todo se explica. El ambiente enrarecido y confuso se despeja y la discusión obra como un sedante en los espíritus. Esa es la gran virtud del Parlamento que aquí, por lo visto, se desconoce y se niega.

El Sr. López Goicoechea, refiriéndose al manifiesto del partido socialista, dijo luego que los radicales-socialistas tenían preparado otro, debido a la pluma del Sr. Gordón Ordax. Pensaban tratar en él tres puntos concretos: la Reforma Agraria, el Estatuto y la situación política. Por circunstancias diversas el manifiesto quedó inédito.

—Pero nosotros—agregó—pensábamos lanzar a la opinión pública ese manifiesto, al mismo tiempo que lo explicábamos en la Cámara, para dar lugar a un amplio debate, donde todas las actitudes quedaran esclarecidas.

Tipografía «La Gaditana» Cádiz

## Manuel Rueda ha muerto

Manolo Rueda, el culto e inteligente periodista gaditano ha muerto.

La noticia nos causó hondo sentimiento, pues en esta casa se poseaba profundo cariño y sincero afecto al querido compañero, que consagró su vida a la ingrata tarea del periodismo.

Con Rueda se pierde el último representante de aquella bohemia periodística gaditana que tantos éxitos lograron con la pluma, aunque el estómago la mayoría de las veces sufriera las consecuencias de una vida económica angustiosa.

Era Rueda escritor correcto, de aguda sátira, poseedor de una memoria prodigiosa, que le hacía un conservador ameno.

D. E. P. y reciban su viuda y demás familiares el testimonio de nuestro duelo en su inconsolable pena.

Al Sr. Carner le parecen muy raras las cosas que dice "El Socialista"

El Socialista viene publicando unos artículos en los que dice que las manifestaciones que hace el Sr. Lerroux en la actualidad obedecen a su enemiga contra el Sr. Carner, por la actuación que éste tuvo en el Ayunta-

LUCILIO ALBANO